

H. P. Blavatsky

GLOSARIO TEOSÓFICO

Letra Q



Publicado por la Sociedad Teosófica en Puerto Rico



<http://www.sociedadteosoficapr.org>

Q

Q – Decimoséptima letra del alfabeto inglés. Es la desusada *Qoppa* eólica, y el *Koph* hebreo. Como número, es 100, y su símbolo es la parte posterior de la cabeza, desde las orejas hasta la nuca. Entre los ocultistas de la Eolia representaba el símbolo de la diferenciación. [La Q no figura en el alfabeto sánscrito].

Qabbalah (*Hebr.*) – La antigua Doctrina secreta caldea, compendiada en la Cábala. Es un sistema oculto transmitido hasta nos otros oralmente, pero que, aunque aceptando la tradición, no está por sí mismo compuesto de enseñanzas puramente orales, puesto que en otro tiempo fué una ciencia fundamental, actualmente desfigurada por las adiciones hechas durante siglos, y por las interpretaciones de las Escrituras judías, y enseña diversos métodos de interpretar las alegorías bíblicas. Al principio, tales doctrinas eran transmitidas sólo “de la boca al oído”, dice el doctor W. Wynn Wescott, “oralmente del maestro al discípulo que las recibía; de ahí el nombre de *Kabbalah*, *Qabbalah* o *Cabbala*, de la raíz hebrea QBL, recibir. Además de esta *Kabbalah* teórica, se creó una rama práctica relacionada con las letras hebreas, como representaciones a la vez de sonidos, números e ideas”. (Véase: *Gematria*, *Notaricon*, *Temura*). Tocante al libro original de la *Qabbalah* –el *Zohar*– véase más adelante. Pero el *Zohar* que poseemos en la actualidad no es el *Zohar* que, como una herencia, legó Simeón Ben Jochai a su hijo y secretario. El autor de la presente *aproximación* fué un tal Moisés de León, judío del siglo XIII. – Véase: *Cábala* y *Zohar*. [Véase también: *Simeón Ben Jochai*].

Qadmon, Adam o **Adam Kadmon** (*Heb.*) –El Hombre celeste; el Microcosmo (véase esta palabra). Es el *Logos* manifestado; el tercer *Logos*, según el Ocultismo, o el Paradigma de la Humanidad. [Véase: Adam Kadmon].

Qai–yin (*Hebr.*) – Lo mismo que Caín.

Qaniratha [o *Hvaniratha*] (*Mazd*) – Según las Escrituras zoroastrianas, es nuestra tierra, que, como enseña la *Doctrina Secreta*, se halla situada en el medio de los otros seis *karshwars*, o globos de la cadena terrestre. (Véase: *Doctr. Secr.*, II, pág. 802, nueva edición).

***Qeh** (*Egipc.*) – La destal. – Véase: *Destral*.

***Qedoshim** (*Hebr.*) –Santos, ángeles. (P. Hoult).

Q’lippoth o **Klippoth** (*Hebr.*) – El mundo de los demonios o cascarones; lo mismo que el Mundo aseeyático [o assiántico], llamado también *Olam Klippoth*. Es la residencia de Samuel,

príncipe, de las tinieblas, en las alegorías cabalísticas. Pero téngase en cuenta lo que leemos en el *Zohar* (II, 43 a): “Para el servicio del Mundo angélico, el Santo... hizo a Samâel y sus legiones, esto es, el mundo de acción, que son, por decirlo así, las nubes que han de ser utilizadas (por los Espíritus superiores o más elevados, nuestros Egos) para ir montados en ellas al descender a la tierra, y servir, digámoslo así, en lugar de caballos”. Esto, unido al hecho de que Q’lippoth contiene la materia de que están hechos los astros, planetas y hasta los hombres, demuestra que Samael con sus legiones es simplemente materia caótica, turbulenta, que en su estado más sutil es utilizada por los espíritus para revestirse con ella. Porque, hablando de la “vestidura” o forma (*rúpa*) de los *Egos* que se encarnan, se dice en el *Catecismo oculto* que ellos, los *Mânasaputras* o Hijos de la Sabiduría, para la consolidación de sus formas, a i fin de descender a esferas inferiores, utilizan las *escorias de Swabhâvat*, o la materia plástica que hay en todo el Espacio, o en otras palabras, el *ilus* [légamo] primordial. Y estas escorias son lo que los egipcios han denominado Tifón, y los europeos modernos Satán, Samael, etc. *Deus est Daemon inversus*: el Demonio es la *cubierta* de Dios. – (Véase: *Mundos, los cuatro*).

***Qôran** (*Aráb.*) – Véase: *Korán*.

Quadrivium (*Lat.*) – Término empleado por los escolásticos durante la Edad media para designar los cuatro últimos senderos de sabiduría, de los cuales había antiguamente siete. Así, la gramática la retórica y la lógica eran denominadas el *trivium*; y la aritmética, la geometría, la música y la astronomía (las ciencias obligatorias de los pitagóricos) eran designadas con el nombre de *quadrivium*.

***Quákeros** (o *Cuáqueros*) – “Tembladores”. – Nombre dado a los individuos de una secta religiosa fundada en Inglaterra por Jorge Fox, en 1647, llamada también “Sociedad de Amigos”. El cuáquero se distingue por la sencillez y severidad de sus costumbres. De su religión están excluidos por completo toda clase de ceremonias y todo culto exterior, así como toda jerarquía eclesiástica. Varios de estos individuos, abstraídos en profunda meditación, entraban en una especie de entusiasmo acompañado de convulsiones y de un violento temblor de todos los miembros del cuerpo. Los cuáqueros se miraban unos a otros de una manera respetuosa, como templos vivientes del Espíritu Santo. Su celo excesivo acarreó sobre ellos violentas persecuciones y castigos que soportaban con resignación. El fundador de esta secta fué calificado de impostor, lunático, lo cual sucedía, y sucede aún a todos los que van contra la corriente del día. – Veamos, pues, cuáles eran las doctrinas predicadas por Fox. “¿Cuál es –decía– el culto que los cristianos deben tributar a Dios?– Es un culto espiritual e interno, basado en la práctica de las virtudes y no en vanas ceremonias. – ¿Cuál es el verdadero espíritu del cristianismo? –Reprimir las pasiones, amar a sus hermanos

y preferir la muerte al pecado. – ¿En qué sociedad, pues, encontramos esta religión pura e interna? ¿Será en la Iglesia romana! ¿Será en las Iglesias reformadas? – Todas ellas han renovado el judaísmo: sus liturgias, sus sacramentos, sus ritos, son restos de las ceremonias judaicas, expresamente abolidas por Jesucristo. De estas formalidades exteriores hacen ellas depender la justicia y la salvación. Rechazan de su seno a aquellos que no observan esos ritos, sin examinar si por otra parte son virtuosos, y por el contrario, reciben con honor a los más grandes malhechores con tal que se mantengan fieles a esas prácticas externas. Ninguna de esas sociedades es, pues, la verdadera Iglesia de Jesucristo, y los que desean sinceramente su salvación deben separarse de ellas, para constituir una nueva sociedad de hombres sobrios, pacientes, caritativos, austeros, castos y desinteresados. Una asociación tal será la única verdadera Iglesia de Jesucristo”. – Barclay escribió una apología de los quákeros que es, sin disputa alguna, la obra mejor que se ha compuesto en favor de esta secta. – Véase, para más detalles, el *Dictionnaire historique des Cultes religieux*.

***Quartodecimanos** o **Quarto–decimanos** – En la Iglesia primitiva se denominaban así aquellos que sostenían que debía celebrarse la fiesta de Pascua el día catorce de la luna de marzo (mes de Nisan), cualquiera que fuese el día de la semana en que caía. En esto seguían el ejemplo de los apóstoles san Juan y san Felipe, de san Policarpo, san Melitón y varios otros personajes ilustres. Las Iglesias occidentales, por el contrario, admitían que dicha fiesta había de celebrarse siempre en domingo, lo cual fué causa de vivas querellas durante el pontificado de Víctor III. El Concilio de Nicea (año 325) se decidió en favor de la práctica occidental. – Véase: *Pascua*.

***Querquetulanas** (Voz derivada del latín *quercus*, encina). – Ninfas que presidían a la conservación de las encinas. Eran lo mismo que las dríadas. (Véase esta palabra).

Querubines (*Cherubim* en hebreo) – Según los cabalistas, son un grupo de ángeles que ellos asocian especialmente con el *Sephira* Jesod. Según las enseñanzas cristianas, son un orden de ángeles “vigilantes”. El *Génesis* coloca querubines para guardar el Edén perdido, y el Antiguo Testamento se refiere muchas veces a ellos como guardianes de la gloria divina. Sobre el Arca de la Alianza había dos figuras de oro aladas; en el *Sanctum Sanctorum* del Templo de Salomón veíanse colosales imágenes de la misma clase de ángeles. Ezequiel los describe en poético lenguaje. Cada Querubín parece haber sido una figura compuesta de cuatro caras (de hombre, águila, león y toro), y sin duda alguna era alado. Parkhurst, *in voce Cherub*, indica que dicha palabra deriva de *K*, partícula de similitud, y *R B* o *R U B*, grandeza, majestad, señor, y por lo mismo, es una imagen de la Divinidad. Muchas otras naciones han exhibido figuras parecidas como símbolos de la Deidad; por ejemplo, los egipcios, en sus imágenes de Serapis, como describe Macrobio en sus *Saturnalia*; los griegos tenían su Hécate de tres

cabezas, y los latinos tenían también imágenes de Diana con tres caras, según nos informa Ovidio: *ecce procul ternis Hecate variata figuris*. Virgilio la describe asimismo en el Libro cuarto de la *Eneida*. Porfirio y Eusebio escriben otro tanto de Proserpina. Los vándalos tenían una divinidad provista de muchas cabezas, a la cual daban el nombre de Triglaf. Las antiguas razas germánicas tenían el ídolo Rodigast con cuerpo humano y cabezas de toro, águila y hombre. Los persas tenían algunas figuras de Mithras con cuerpo de hombre, cabeza de león y cuatro alas. Añádanse a esto las Quimeras, las Esfinges de Egipto, Moloch, la Astarté de los sirios, y algunas imágenes de Isis con cuernos de toro y plumas de ave en la cabeza. (W.W.W). – [Véase: *Cuatro Animales, los*].

Quetzo–Cohuatl (*Mejic.*) – El dios–serpiente de las Escrituras y leyendas mejicanas. Su varita y otras “marcas” prueban que era un gran iniciado de la antigüedad, que recibió el nombre de “Serpiente” por razón de sus poderes, sabiduría y dilatada vida. Hasta el presente día las tribus aborígenes de Méjico se llaman por los nombres de varios reptiles, cuadrúpedos y aves.

***Quey** (*Chin.*) – Nombre que los chinos dan a los malos genios.

***Quicunque** o **Symbolum Quicunque** (*Lat.*) – Así se designa el Credo atribuido a San Anastasio, patriarca de Alejandría, por razón de sus primeras palabras: *Quicunque vult*.

***Quiche**, *Cosmogonía* – Véase: *Cosmogonía quiche* y *Popol Vuh*.

***Quies** (*Lat.*) – La diosa del reposo, adorada en Roma. Según todas las apariencias, era una diosa de los muertos. Sus sacerdotes eran llamados *silenciosos*.

***Quiescencia** – El primer aspecto de lo Eterno. (*Doctrina Secreta*, II, 512). – Estado natural de perfección. (*Id.*, 514).

***Quietalis** (*Lat.*) – Sobrenombre de Plutón. Esta voz deriva de *quies*, *reposo*, *descanso*, porque la muerte nos hace gozar de un reposo profundo.

***Quietismo** Llamado también *Molinismo*, del nombre del fundador de esta doctrina, el sacerdote español Miguel de Molinos. – Es un estado de perfecto reposo e impassibilidad mental que se alcanza por la unificación con Dios mediante la contemplación profunda. Tiene varios puntos de semejanza con el *Yoga* indo. “El molinosismo –dice D. Rafael Urbano en su introducción a la Guía espiritual– es un ascetismo trascendente, y, como tal, un remedio único para el gran mal del espíritu. La religión del día era demasiado fría, inanimada y mecánica. El ideal ético del cristianismo había degenerado hasta el catolicismo romano,

interesándose demasiado en la esfera material de actividad, poniendo trabas a toda libre indagación del espíritu. En vez de apoyarse en un amor al género humano, la Iglesia aspiraba a la dominación del mundo. La Iglesia extendía sus manos, no para bendecir a los pueblos y levantar a los pobres caídos en horribles tinieblas, sino para empuñar las armas, arrebatarse cetros y encender hogueras. Molinos, sin propósito deliberado, sin osadía de ningún género, se atreve a manifestar la verdadera salvación del espíritu humano dentro de la degradación religiosa de su época. Es un hombre que dice la verdad en uno de esos terribles momentos en que, al decir de Coleridge, es muy terrible decirlo”. El insigne autor de la *Guía*, después de gozar de la reputación de docto y ejemplar director espiritual, y después de haber sido un protegido del Papa y su cohuésped, fué perseguido y vilmente calumniado, lo mismo que sus discípulos, a quienes se llegó a calificar de “herejes, los más obscenos, impuros y deshonestos”. Molinos, víctima de la odiosa intolerancia y del ciego fanatismo, pudo casi milagrosamente escapar de las llamas inquisitoriales, pero fué condenado a reclusión perpetua, y es fama que cuando llegó al convento de dominicos de san Pedro Montorio, en donde había de acabar sus días, con la entereza del justo dijo a su acompañante estas sencillas palabras: “En el día del juicio veremos, padre, de qué parte está la verdad”. – La famosa obra en que Molinos expone sus doctrinas, la *Guía espiritual*¹—obra que compuso el autor, movido sólo por “el puro amor del aumento de la gloria divina y por el limpio y ardiente deseo de promover la perfección cristiana” apareció en 1675, autorizada con las debidas licencias por un jesuíta, un carmelita y el general de los franciscanos, y en el transcurso de doce años se tradujo hasta veinte veces. – No se confunda a Molinos con el jesuíta español Molina, autor de la obra titulada *De Concordia Gratiae et liberi Arbitrii* (De la concordia de la gracia y el libre albedrío), y fundador del sistema llamado “Molinismo”. – Véase: *Quietistas* y *Místico*.

Quietistas – Secta religiosa fundada por un sacerdote español llamado Molinos. Su principal doctrina era que la contemplación (un estado interno de completo reposo y pasividad) era la única práctica religiosa posible, y constituía la totalidad de las prácticas religiosas. Los quietistas eran los *hatha-yogís* occidentales y empleaban el tiempo tratando de apartar la mente de los objetos de los sentidos. Esta práctica se generalizó en Francia, lo mismo que en Rusia, durante la primera parte del siglo XIX. – [Véase: *Quietismo*].

***Quietorium** (*Lat.*) – Nombre dado a la urna en que reposaban las cenizas de los difuntos.

***Quilla** (*Perú*) – Con este nombre se designa la luna en el Perú. Los habitantes de este país tienen acerca de este astro las mismas ideas supersticiosas de los griegos y romanos. Cuando

¹ Recomendamos encarecidamente a nuestros lectores la lectura de esta joya mística y literaria, nuevamente editada por D. Rafael Urbano, M. S. T. (*Biblioteca Orientalista* de D. Ramón Maynadé).

empieza a eclipsarse, la luna está enferma; si el eclipse es total, estaba moribunda o muerta, y entonces temían que al caer aplastara a toda la humanidad.

***Quimera** – Monstruo fabuloso nacido en Licia, de Tifón y Equidna. Tenía la cabeza de león, el cuerpo de cabra y la cola de dragón. Su boca siempre abierta vomitaba llamas. Créese que se trataba de la representación de un volcán. – Véase: *Querubines*.

***Química oculta** – Título de una notable y curiosísima obra basada en las observaciones hechas, merced a su facultad de clarividencia, por A. Besant y C. W. Leadbeater. Los autores publican el resultado de sus observaciones y lo ofrecen a la consideración de los experimentadores de laboratorio, con la seguridad de que, gracias a los nuevos descubrimientos de la química, los sabios oficiales corroborarán tarde o temprano la divisibilidad de la partícula de materia a que, por creerla indivisible, dieron el nombre de átomo, y se convencerán, por directa experiencia y personal observación, de que el tal átomo es un complejo sistema de los verdaderos átomos físicos, en mayor o menor número, y en diversa pero siempre armónica disposición, según la naturaleza del cuerpo constituido. Así es que el átomo químico debería llamarse con más propiedad *elemento químico* o *molécula elemental*. A su estructura atómica, a la peculiar ordenación de los átomos ultrísimos, deben sus respectivas propiedades los diversos cuerpos químicos. La ciencia académica vislumbra la verdad de las observaciones clarividentes expuestas en la obra que nos ocupa, siendo buena parte de ello el hecho de que los químicos Ramsey y Travers descubrieron analíticamente el metargón en 1898, tres años después de observado por Besant, y Leadbeater, y recientemente el químico norteamericano Irving Langmuir ha presentado a la Academia de Ciencias de Washington una Memoria en que afirma haber descubierto un átomo menor que el hasta ahora tenido por tal, y al que ha dado el nombre de *cuántel*.

Quinanes – Antiquísima raza de gigantes, acerca de los cuales existen numerosas tradiciones, no solo entre el vulgo, sino también en la historia de la América central. La ciencia oculta enseña que la raza que precedió a nuestra propia raza humana era una raza de gigantes, que gradualmente fué decreciendo hasta llegar a la presente talla del hombre, después de haberlos casi arrebatado de la faz de la tierra las aguas del diluvio atlántico.

***Quinaria, división** – Véase: *Principios*.

***Quincena luminosa o clara** (*Zukla*, en sánscrito). – Así se designa en la India la primera parte el mes lunar, la quincena en que va creciendo la luna, o sea desde el novilunio hasta el plenilunio. (Véase: *Bhagavad-Gîtâ*, VIII, 24).

***Quincena obscura** (*Krichna*, en sánscrito) – La segunda mitad del mes lunar, la quincena en que va menguando la luna, o sea desde el plenilunio hasta el novilunio siguiente. (Véase: *Bhagavad-Gítâ*, VIII, 25).

Quindecenviro (*Quindecemvir*, en latín). – El sacerdote romano encargado de la custodia de los libros sibilinos. [Estos sacerdotes eran en número de quince; de ahí su nombre].

***Quinqueviros** (*Quinquevir*, en latín). – Colegio de sacerdotes destinados a practicar sacrificios por las almas de los difuntos. (Noël).

***Quinta dimensión** – En el plano mental se desarrolla una nueva facultad que permite al hombre percibir las cinco dimensiones de los cuerpos. – (Véase: *Cuarta dimensión*).

***Quintaesencia** – Lo más puro, sutil y refinado de una cosa; una esencia pura y concentrada, el extracto que, en una pequeña cantidad, contiene la parte más esencial y las virtudes de una substancia. Primitivamente se aplicaba este nombre al éter, por ser éste el más noble y superior de los cinco elementos de los antiguos filósofos.

***Quinta Raza** – Esta raza se desarrolló bajo la protección de Budha (Mercurio), pues su principal objetivo era el desenvolvimiento de la mente, y a este fin el planeta de la Sabiduría bañó con sus benéficos efluvios la cuna de la Raza. Hace ya un millón de años el Manú Vaivasvata seleccionó de entre la subraza semítica de la raza atlántica las simientes de la quinta Raza–madre, y las condujo a la imperecedera Tierra sagrada. Edad tras edad, fué modelando el núcleo de la humanidad futura. Allí se añadió el quinto sentido a los otros cuatro, quedando el hombre tal como es ahora. Allí preside al renacimiento de los grandes *Asuras*, enseñándoles a emplear en más noble objeto sus poderes. Allí congrega las más brillantes inteligencias y los más puros caracteres para que renazcan en las formas que El desarrolla. Cuando hubo establecido el tipo de su Raza, la condujo hacia el sur, al Asia Central, en donde moró por largo tiempo, fijando allí la residencia de la Raza, cuyos brotes habían de ramificarse en diversas direcciones. Entretanto, la superficie del globo cambia múltiplemente la configuración de sus tierras y mares. Van apareciendo una tras otra las tierras del continente Kraumcha, hasta que el gran cataclismo de hace 200.000 años deja la Poseidonia aislada en medio del Atlántico y los demás continentes, Europa, Asia, África, América y Australia tal casi como están configurados hoy día. Entonces, hace unos 850.000 años empezó la primera gran emigración. De esta quinta Raza han aparecido ya cinco subrazas: 1º la Aria; 2º la Ario-semítica; 3º la Irania; 4º la Céltica, y 5º la Teutónica. Las subrazas sexta y séptima florecerán en el norte y sur de América. (A. Besant: *Genealogía del Hombre*). – Véase: *Razas*.

***Quirognomonía** – Acto de conocer el carácter o las cualidades de una persona por la configuración de la mano.

***Quiromancia** (Del griego *cheir*, mano, y *manteía*, adivinación) – Adivinación del porvenir de una persona por la inspección de las rayas naturales de la palma de su mano. (M. Treviño). Hay la quiromancia *física*, que trata de descubrir las relaciones que hay entre las líneas de la mano y el temperamento del cuerpo, elevándose por este medio al conocimiento de las inclinaciones del alma, y la quiromancia *astrológica*, que examina las influencias de los planetas sobre las líneas de la mano, para determinar el carácter de una persona y predecir lo que le acontecerá, calculando los efectos de dichas influencias.

***Quirón** (*Chirón*, en griego). – Célebre centauro, hijo de Saturno (metamorfoseado en caballo) y Filira. Este ser mitológico vivía retirado en los montes, y allí, alternando con el ejercicio de la caza, adquirió vastísimos conocimientos en la gimnasia, adivinación, astronomía y medicina, en la que hizo unos progresos tales que era considerado como el mejor médico de su tiempo. Su gruta, situada al pie del monte Pelión, llegó a ser la más famosa escuela de toda la Grecia. Quirón enseñó la medicina a Esculapio, la astronomía a Hércules, y fué también instructor de una pléyade de renombrados héroes, tales como Aquiles, Peleo, Jasón, Meleagro, Ulises, Néstor, Eneas, etc. Herido en una pierna por una flecha envenenada con la sangre de la Hidra de Lerna, eran tan crueles sus dolores que deseaba con ansia morir, cosa que no podía lograr por ser inmortal. Condolido de sus sufrimientos, Júpiter accedió a sus deseos, y le colocó entre los signos del Zodíaco, donde figura con el nombre de Sagitario.

***Quiroscopia** – Véase: *Quiromancia*.

***Quirotonía** – Ceremonia de la Iglesia griega que consiste en imponer el obispo las manos sobre áquellos a quienes confiere órdenes sagradas o administra otros sacramentos.

Qû-tâmy (*Cald.*) – Nombre del místico que recibe las revelaciones de la diosa Luna en la antigua obra caldea, traducida al árabe vertida nuevamente por Chwolsohn al alemán, con el título de *Agricultura Nabathea*. [Véase: *Nabateos*].

***Qvaser** (*Escand.*) – Nombre de un personaje muy sabio, inventor de la poesía.